



ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Brahms y Dvorák

Karel Mark Chichon DIRECTOR

James Ehnes VIOLÍN

V 7 JUN 2024

Concierto 16

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

OFGC 23/24
Música sin límites

PROGRAMA

Antonín Dvorák (1841-1904)

Sinfonía n° 3 en Mi bemol mayor, op. 10* 35'

Allegro moderato

Adagio molto, tempo di marcia

Finale: Allegro vivace

PAUSA

Johannes Brahms (1833-1897)

Concierto para violín y orquesta
en Re mayor, op. 77 40'

Allegro non troppo

Adagio

Allegro giocoso, ma non troppo vivace — Allegro vivace

*Primera vez OFGC

Dos muestras del sinfonismo centroeuropeo en el Romanticismo avanzado

Brahms era ocho años mayor que Dvorák, de manera que, cuando el compositor checo iniciaba su carrera profesional ya admiraba a Brahms como modelo a seguir. También admiraba a Wagner..., pero pronto se percató de que eran amores prácticamente incompatibles: en el ambiente musical germano (alemán y vienés) de la época, Wagner representaba la vanguardia, lo progresista, y Brahms, por el contrario, representaba la tradición, lo reaccionario. A nuestros ojos de hoy, aquella dicotomía se nos antoja estrechez de miras, cosa que ya apuntó con rigor y valentía Arnold Schönberg en una conferencia pronunciada en 1933, el año del centenario del nacimiento de Brahms, y que corroboraría después al escribir su ensayo *Brahms el progresivo* en el que desmontaba cualquier argumentación que pudiera insinuar carácter reaccionario en la música brahmsiana.

El caso es que Dvorák acabó por elegir entre aquellas dos trascendentes vías, y se decantó por la de Brahms, mucho más afín a su sensibilidad que la del gigante operista. Como veremos en las notas que siguen, la *Tercera Sinfonía* de Dvorák es una obra muy representativa de aquellas indecisiones de Antonín Dvorák que pronto iban a ser superadas. Brahms premió a Dvorák, le ayudó a editar su música, le recomendó, y ambos mantendrían buena relación profesional y humana.

Sendas obras de estos dos grandes compositores contemporáneos entre sí ocupan el programa de este concierto, pero es necesario reparar en una particularidad importante: la obra del más joven (Dvorák) es cronológicamente anterior a la del mayor (Brahms). Esto se traduce en que, mientras la obra de Brahms (su *Concierto para violín y orquesta*) es fruto de su dorada madurez, la de Dvorák (su *Sinfonía n.º 3*) proviene de los años de conformación de un lenguaje propio y consistente. "Desigual batalla", diría Don Quijote, pero no se trata aquí

de batallar, sino de ofrecer un panorama vario de la importante música orquestal que irradiaba Centroeuropa en un preciso momento, porque un momento es —históricamente—el período 1873-1878 en el que se componen las dos obras que integran el presente concierto.

Y no deja de ser un aliciente de esta sesión el hecho de que hoy la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria ponga en sus atriles por vez primera la *Sinfonía en Mi bemol mayor* de Dvorák. Sin duda será atractivo “descubrir” una “nueva” sinfonía de autor tan presente en los carteles con otras obras, lo cual se traducirá en conocerlo un poco mejor.



Antonín Dvořák

Sinfonía nº 3 en Mi bemol mayor, op. 10

Al llegar a su plena madurez, el maestro checo, una vez alcanzado un lenguaje personal y un depurado oficio compositivo, se mostró muy exigente consigo mismo y consideró que sus cuatro primeras sinfonías no merecían ser editadas. De hecho, durante décadas las celebradísimas sinfonías *Sinfonía nº 8 en Sol mayor* y *Sinfonía del Nuevo Mundo* circulaban como sinfonías nº 4 y nº 5, respectivamente. Pero tras la muerte del compositor se impuso la cordura y se editó el corpus sinfónico íntegro de Dvorák, con lo cual las dos mencionadas obras quedaron definitivamente como sinfonías octava y novena y, por otra parte, se dieron a conocer sus obras juveniles en este campo, entre ellas la *Sinfonía nº 3, en Mi bemol mayor* que cubre la primera parte de este concierto. Fue el musicólogo Otakar Sourek quien estableció, ya bien entrado el siglo XX, la numeración definitiva de las nueve sinfonías que compuso Antonín Dvorák entre 1865 y 1893.

La *Tercera Sinfonía, op. 10* data de la primavera-verano de 1873, cuando el compositor contaba 32 años de edad. Con ella se presentó ante un jurado vienés para tratar de obtener una ayuda económica, cosa que consiguió no sin dificultades, pues en tal jurado estaban los eminentes Eduard Hanslick (crítico musical muy influyente) y Johannes Brahms, ambos nada partidarios de Wagner, mientras que el joven Dvorák no solo lo admiraba, sino que se dejó influir por su música en obras como esta. La *Tercera* fue la sinfonía de Dvorák que antes sería interpretada en público: se estrenó el 30 de marzo del año siguiente en la espléndida Sala de Zofín, en el centro de Praga, por la Orquesta Filharmonie de la capital checa dirigida por el otro gran patriarca de la música de aquel país: Bedrich Smetana. Dvorák procedió a revisarla entre 1887 y 1889, pero su publicación no se produjo hasta siete años después de fallecido el compositor: fue en 1911, en Berlín, editada por Simrock.

Llama la atención formalmente que esta obra presente tres y no cuatro movimientos, como es lo habitual en la sinfonía clásica y romántica. En efecto, Dvorák prescinde aquí del *scherzo*. El primer tiempo es un *Allegro moderato* en forma sonata con dos temas bien caracterizados y contrastados: en el primero, impetuoso y vibrante, parecen resonar ecos caballerescos; el segundo tema, más lírico, presenta diseños descendentes por grados conjuntos. Ambos se

desarrollan en una amplia sección central y la reexposición atiende solamente al primero de los temas, sobre el cual se construye también la coda. El segundo movimiento es un original *Adagio molto, tempo di marcia* de forma ternaria y de expresividad entre solemne y anhelante. La *Sinfonía n.º 3* de Dvorák concluye con el *Allegro vivace*, un movimiento que formalmente combina los esquemas de rondó y sonata y expresivamente opta por tonos exultantes. Distintos comentaristas coinciden en señalar referencias a *Lohengrin*, a *El oro del Rin* y a *Tannhäuser* perceptibles en el curso de la partitura, incluso se menciona a otros autores, como Berlioz o Mendelssohn: ciertamente, Dvorák era ya en este momento un compositor avezado, pero todavía no había alcanzado un lenguaje absolutamente personal como creador.



Johannes Brahms

Concierto para violín en Re mayor, op. 77

En el verano de 1878, Brahms acudió por segunda vez a la bella ciudad carintia de Pörtlach, junto al lago Woerth, para llevar a cabo uno de sus felices y fecundos “retiros” estivales, sistemáticamente aprovechados para trabajar a fondo. El compositor de Hamburgo no solamente estaba en un gran momento de madurez, sino que en su corpus sinfónico constaban ya obras maestras como el primer *Concierto para piano y orquesta* y las dos primeras *Sinfonías*. Pues bien, en aquella estancia en el idílico paisaje de Pörtlach, compuso su *Concierto para violín y orquesta*, pieza magistral que se integraría en la nómina de los más bellos y perfectos conciertos de violín de la era romántica, esa nómina que abrió Beethoven, en los comienzos del siglo, con la partitura que, indudablemente, sirvió de modelo a Brahms, pues de ella tomó la tonalidad y el molde formal que tan fielmente respetaría.

El primer tiempo del *Concierto (Allegro non troppo)* es el de mayor consistencia estructural y sinfónica: se abre con una amplia introducción orquestal y su extensión es casi igual que la de la suma de los otros dos movimientos. Se atiene a la forma sonata, pero al menos son tres los temas expuestos y que serán objeto de desarrollo, además de los bellos motivos secundarios que aparecen con prodigalidad. Brahms no escribió la Cadencia, pasaje que confió a la inspiración y al virtuosismo de su amigo el violinista Joseph Joachim, dedicatario de la partitura. El segundo tiempo (*Adagio*) opta por la efusividad *cantabile*, y formalmente se acoge al sencillo esquema tripartito de *lied* (A-B-A). Es de notar que, aunque el *Concierto* de Brahms presentara finalmente tres movimientos -como los de Beethoven y Mendelssohn-, la primera idea del compositor fue la de introducir un Scherzo y dotar así a la obra de aspecto “sinfónico” en cuatro tiempos, como es el caso del formidable *Concierto para piano y orquesta nº 2*, obra que, por cierto, comenzó a pergeñar en aquel verano tan fructífero de 1878. Tomada la decisión de prescindir del Scherzo, Brahms dejó alguna autocrítica sorprendentemente severa sobre el *Adagio*, lo que dio pie a injustas críticas posteriores. Y el tercer tiempo (*Allegro giocoso, ma non troppo vivace*), alegre, arrebatador, luminoso, brillante, es básicamente un rondó, con elementos sonatísticos, según el mismo esquema del tiempo final del *Concierto* beethoveniano, aunque aquí el estribillo se colorea con tintes *zínaros*, acaso como homenaje a Joachim, que era de origen húngaro.

Como antes hiciera con Schumann, el gran violinista Joseph Joachim procuró motivación y apoyo técnico (violinístico, se entiende) a Johannes Brahms durante el trabajo compositivo. Brahms se carteó abundantemente con Joachim en aquel verano, en el que también tuvieron un encuentro personal, y prestó oídos a las expertas opiniones del intérprete, aunque no siempre los consejos de éste repercutieran en cambios en la partitura. Joachim tenía mucho interés en que su amigo consiguiera un gran concierto para violín y orquesta que, a ser posible —el asunto había fallado estrepitosamente con Schumann— pasara a alinearse con los grandes hitos de aquel momento que, desde luego, eran los de Beethoven y Mendelssohn.

Y en esta ocasión sí que se consiguió, evidentemente. El *Concierto* lo estrenó Joachim en la Gewandhaus de Leipzig, con el propio Brahms dirigiendo a la orquesta, el día de Año Nuevo de 1879, y satisfizo desde el principio a quienes estaban en condiciones de “entenderlo”. Poco a poco, se colocó en lo más alto de las preferencias de intérpretes, críticos y públicos de cualquier condición. La obra, para imponerse en toda Europa, tuvo que tomar impulso durante unos años antes de saltar algunas barreras que se le ponían en los países latinos, pero, en realidad, el problema no era de este *Concierto*, sino del lenguaje brahmsiano, en general. Alguna vez he recordado (y no para criticar a nadie, sino para ayudar a comprender el cambio de valoración operado con el paso del tiempo) el sorprendente juicio que puede leerse sobre la música de Brahms en la “Enciclopedia abreviada de la Música” publicada en Madrid en 1917 por Joaquín Turina, prologada por Falla, unánimemente elogiada en la época y muy utilizada como manual durante lustros: “Fue un músico de gran talento y de conciencia. Sin embargo, el arte no progresó nada con sus obras, a veces pesadas e indigestas, quizás por el poco contraste de tonalidades. La escritura de piano y también la de orquesta es deficiente por las duplicaciones, que le quitan fluidez y ligereza. La forma en Brahms es idéntica a la de Beethoven; pero sin los atrevimientos geniales de éste”. En realidad, Turina no hacía sino asumir y proyectar entre nosotros lo que le habían enseñado en la Schola Cantorum parisina, centro cuyos próceres —con Vincent D’Indy a la cabeza—, no eran precisamente *fans* del maestro de Hamburgo. Pero en el campo de los intérpretes pasaba otro tanto: al singular y extraordinario Sarasate, es bien sabido que no

le hacía ninguna gracia el *Concierto* de Brahms porque, en el segundo tiempo, no aguantaba esperar durante bastantes compases, con el violín bajo el brazo, a que terminara de lucirse un gangoso y plebeyo oboe (i!); por su parte, el gran Jacques Thibaud tampoco se mostró proclive a difundirlo. Fueron Eugène Ysaye, George Enescu y Fritz Kreisler quienes “abrieron fuego” en esto de considerar a la partitura brahmsiana entre las cimeras de su género.

— José Luis García del Busto



Karel Mark Chichon

DIRECTOR

El maestro británico Karel Mark Chichon continúa entusiasmando a los públicos de todo el mundo con su temperamento, pasión y musicalidad. En reconocimiento por sus servicios a la música, la Reina Isabel II de Inglaterra le nombró Oficial de la Excelentísima Orden del Imperio Británico (OBE) en junio de 2012. En 2016 fue elegido Miembro de la Royal Academy of Music como reconocimiento a su labor en la profesión.

Nacido en Londres en 1971, Chichon procede de Gibraltar. Estudió en la Royal Academy of Music de la capital británica y fue director asistente de Giuseppe Sinopoli y Valery Gergiev.

Karel Mark Chichon es Director Artístico y Titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria desde mayo de 2017, cargo en el que ha sido renovado en tres ocasiones hasta la temporada 2026-2027.

Desde 2011 a 2017 fue Director Titular de la Deutsche Radio Philharmonie Saarbrücken Kaiserslautern, donde fue aclamado por sus profundas interpretaciones de un amplio repertorio y su innovador trabajo con la orquesta. Testimonio de su labor con la DRP es el éxito de sus primeros tres volúmenes de las obras orquestales completas de Dvorák que graba para Hänssler Classics. Al respecto, la crítica destaca que "Karel Mark Chichon se sitúa considerablemente por encima de algunos de sus más distinguidos competidores" y saluda estos primeros tres volúmenes como "las mejores versiones disponibles".

Con anterioridad fue Director Titular y Artístico de la Orquesta Sinfónica Nacional de Letonia (2009-2012) y Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Graz en Austria (2006-2009).

Chichon ha dirigido a los conjuntos de la Metropolitan Opera de Nueva York, Ópera Estatal de Viena, Deutsche Oper en Berlín, Ópera Estatal de Baviera en Múnich, Teatro dell'Opera di Roma, Teatro Comunale di Bologna, Teatro Real de Madrid y Gran Teatre del Liceu, y a orquestas como la Royal Concertgebouw de Ámsterdam, Sinfónica de Londres, English Chamber Orchestra, Filarmónica de la Radio Holandesa, Sinfónica de la Radio de Berlín, Sinfónica de Viena, Sinfónica de

la Radio de Viena, Sinfónica de la NHK de Tokio, Suisse Romande, Nacional de Bélgica, Sinfonica Nazionale della RAI, Filarmónica de Monte Carlo y Orquesta Nacional de Rusia.

Dirige habitualmente en escenarios como la Philharmonie en Berlín, Musikverein y Konzerthaus en Viena, Concertgebouw en Ámsterdam, Royal Festival Hall en Londres, Théâtre des Champs-Élysées en París, Philharmonie en Múnich, Laeishalle en Hamburgo, Alter Oper en Frankfurt, Gran Sala del Conservatorio de Moscú, Auditorio Nacional de Música en Madrid y Seoul Arts Center en Corea del Sur.

En 2016 tuvo un aclamado debut en la Metropolitan Opera de Nueva York con *Madama Butterfly*, transmitida en vivo en HD a 2000 cines de 66 países. Ha dirigido recientemente en la Metropolitan Opera *La Traviata* y forma parte del núcleo exclusivo de directores que vuelven con regularidad al venerado coliseo, donde ha dirigido *Madama Butterfly*, *La Traviata*, *Rigoletto* y próximamente *La Bohème*.

Desde 2006 a 2010 fue Director Musical de los conciertos "Navidades en Viena" celebrados en la Konzerthaus y transmitidos por televisión a millones de personas. Es asimismo artista habitual del prestigioso sello Deutsche Grammophon, para el que ha grabado cinco discos y un DVD.



James Ehnes
VIOLÍN

James Ehnes se ha consolidado como uno de los músicos más cotizados del panorama internacional. Dotado de una rara combinación de virtuosismo deslumbrante, lirismo sereno y una musicalidad innata, Ehnes es uno de los artistas favoritos en las salas de conciertos más famosas del mundo.

Entre sus recientes actuaciones con orquestas se incluyen la Orquesta del MET en el Carnegie Hall, Gewandhausorchester de Leipzig, Sinfónica de San Francisco, Sinfónica de Londres, Sinfónica de la NHK Filarmónica de Múnich. En esta temporada 23/24, Ehnes continúa como Artista en Residencia con el National Arts Centre de Canadá y como Artistic Partner con Artis-Naples. Asimismo, debutará en esta temporada con orquestas como la Royal Concertgebouw, Tonhalle de Zúrich y Filarmónica de Israel. Además de su labor en concierto Ehnes mantiene una intensa agenda de recitales. Toca regularmente en el Wigmore Hall (incluyendo el ciclo completo de las Sonatas de Beethoven en 2019/20 y las obras completas para violín/viola de Brahms y Schumann en 2021/22), Carnegie Hall, Symphony Center de Chicago, Concertgebouw de Ámsterdam, Ravinia, Montreux, Festival de Verbier, Festival de Música de Dresde y Festival de Pâques in Aix. Amante de la música de cámara, es el líder del Cuarteto Ehnes y el Director Artístico de la Sociedad de Música de Cámara de Seattle.

Ehnes tiene una extensa discografía y ha ganado numerosos premios por sus grabaciones, entre ellos dos Grammy, tres Premios Gramophone y once Premios Juno. En 2021 Ehnes fue proclamado ganador del codiciado título de Artista del Año en los Premios Gramophone de 2021 celebrando sus recientes aportaciones a la industria discográfica, incluyendo el lanzamiento de una nueva serie de recitales online denominada 'Recitals from Home' presentada en junio de 2020 en respuesta a la pandemia del COVID-19 y el consiguiente cierre de salas de concierto. Ehnes registró las seis *Sonatas* y *Partitas* de Bach y seis *Sonatas* de Ysaÿe desde su casa con equipos de grabación de máxima tecnología y presentó seis episodios durante un periodo de dos meses. Estas grabaciones tuvieron una gran acogida crítica por parte de público de todo el mundo y Ehnes fue situado por Le Devoir en "la vanguardia absoluta de la evolución del streaming".

Comenzó a estudiar violín a los cinco años de edad, convirtiéndose en *protégé* de la prestigiosa violinista canadiense Francis Chaplin a los nueve, e hizo su debut con la Orquesta Sinfónica de Montreal a los 13. Continuó sus estudios con Sally Thomas en la escuela de Música de Meadowmount y en The Juilliard School, ganando el Premio Peter Mennin por Logros Extraordinarios y Liderazgo en Música en su graduación en 1997. Es Miembro de la Orden de Canadá y la Orden de Manitoba, Miembro de la Royal Society of Canada, y miembro honorario de la Royal Academy of Music, donde es Profesor Visitante.

James Ehnes toca el Stradivarius "Marsick" de 1715.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Erno Kallai *concertino invitado****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganev
Svetoslav Koytchev
Yohama López
Julia Markovic
Kati Paajanen
Carlos Parra
Héctor Robles
Clara Rojas
Hubertus Schade
Iztok Vodisek

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Anja Frisenfelde***+
Carmen María Brito López
Claudia Irene Fadle
Pablo Guijarro
Carles Fibla Pascual
Viktor Marko Mechoulam
Sara Muñoz
Beatriz Nuez
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón
Anabel Estévez+

VIOLAS

Adriana Ilieva***
Humberto Armas***
José Alvarado
Lara Cabrera
Noemí Fúnez
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Bettina Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Jorgen Jakob Petersen

VIOLONCHELOS

Iván Siso***
Dragos Balan***+
Pilar Bolaños
Alba Page
Janos Ripka
Carlos Rivero
Dulce M^a Rodríguez Suárez
Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Ximo Clemente***+
Christian Thiel***
Voicu Burca
Jürgen Faller
Miguel Ángel Gómez Padrón
Juan Márquez
Roman Mosler

ARPA

Catrin Mair Williams***

FLAUTA

Francisco López***+
Jean-François Doumerc***
Ester Esteban *flautín****

OBOES

Juan Pechuán***+
Marta Sánchez
Verónica Cruz***

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Martins Circenis***+

FAGOTES

Higinio Arrue***+
Emily Sparrow***

TROMPAS

José Zarzo**

Miguel Morales Llopis***

Gerard Sánchez***

Marcos Garrido

Abel Pérez+

TROMPETAS

David Lacruz**

Juan Emilio Marín Mendoza

TROMBONES

Borja Martín***

Joan Marín+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández Marrero***

TIMBAL

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

David Hernández Expósito

solista principal**

solista***

extras +

A portrait of conductor Joshua Weilerstein, a man with short brown hair, wearing a dark blue button-down shirt over a black t-shirt. He is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background consists of vertical, translucent green and yellow ribbons or curtains.

PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 17

V 28 JUN 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

La Sinfonía Leningrado

Joshua Weilerstein DIRECTOR

Shostakovich, *Sinfonía n° 7 “Leningrado”*

Compra [aquí](#) tus entradas

Sueña tu ORQUESTA

Descubre la
nueva temporada

OFGC 24/25

Nuevos abonos a la venta **8 de Julio**

SANTA CATALINA CLASSICS

CONCIERTO DE GALA

25 JUN 20:30H



JONAS

TENOR

KAUFMANN

ANITA

MEZZOSOPRANO

RACHVELISHVILI

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

KAREL

DIRECTOR

MARK CHICHON

CONSIGUE TU ENTRADA EN [SANTACATALINACLASSICS.COM](https://www.santacatalinaclassics.com)

Barceló
HOTEL GROUP


SANTA CATALINA
A HOTEL BARCELÓ HOTEL

Disfruta de un descuento especial para este concierto si posees un abono o tienes un paquete de bienvenida
abonados@ofgrancanaria.com / Tel. 928 494 567

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

